

A: En el idioma inglés tenemos todo tipo de expresiones y respuestas esperadas. Si te digo: "Gracias", ¿dices? "De nada". Si te presento a mi mamá y digo: "Esta es Julianne", ¿dices? "Encantado de conocerte". Y cuando has estado saliendo con alguien por un tiempo y reúnes el coraje para decir: "Te amo", ¿qué esperas que te diga a cambio? "Yo también te amo". Si la persona dice "Gracias", ¡se acabó!

- Para los chinos, cuando estás en un restaurante, si alguien se ofrece a pagar, tienes que insistir en pagar; esa es la respuesta esperada. Por eso, como soy mitad chino, discuto un rato y luego dejo que la otra persona pague.

N: Leí una historia sobre una madre que ha llegado a aceptar que su hijo rara vez dice que la ama. Leí otro acerca de por qué le tomó años a un hombre decirles a sus padres que los amaba. Y al final compartiré una historia sobre cómo una hija consiguió que su madre le dijera: "Yo también te amo".

- Nuestra fe también tiene expresiones y respuestas esperadas: 'El Señor esté con vosotros'. 'Y con tu espíritu'. Y cuando Dios Padre nos da dones, ¿sabías que espera ciertas respuestas?
- Cuando Él nos da buena salud, un hermoso día, paz, alegría, espera que le demos gracias. No lo necesita, pero lo merece y lo espera. Cuando Jesús nos dice: "Te amo", espera que le digamos: "También te amo".

S: Hoy, Él nos da una parábola sobre el Reino de Dios: "Porque es como si un hombre, yendo de viaje, llamara a sus siervos y les confiara sus bienes; a uno le dio cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada uno según su capacidad. Luego se fue" (Mateo 25:14-15). "Ir de viaje" puede referirse a dos

cosas: el momento en que Jesús pronunció esta parábola, del 33 al 70 d.C., cuando Jerusalén sería destruida por los romanos; Fue un tiempo de juicio para el pueblo judío. Dios les había dado el regalo de su Hijo, pero respondieron mal. Espiritualmente, el "viaje" representa nuestra vida después de la cual seremos juzgados. Los "talentos" eran una unidad de medida que pesaba 80 libras de plata, o 6000 días de salario, o entre 16 y 19 años de trabajo. Entonces, cinco talentos significan *toda una vida* de bendiciones, mientras que dos o solo un talento siguen siendo regalos asombrosos.

- Cuando el esclavo con cinco talentos gana (sorprendentemente) cinco talentos más, "su amo le dijo: 'Bien, esclavo bueno y digno de confianza; en poco has sido confiable, en mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor'" (25:21). Ser "digno de confianza" significa que respondemos como Dios espera. Al final de la parábola, Jesús dice: "A todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene nada, hasta lo que tiene le será quitado" (25:29). Aquellos que responden a las bendiciones de Dios con amor, siempre reciben más. Piensa en la fe: Quienes confían en Dios siempre reciben más fe; pero aquellos que dudan de la bondad de Dios, en realidad se separan más de Dios y, por lo tanto, pierden más. Dios todavía nos ama, pero esto indica el poder de respuesta.

"Entonces se adelantó también el que había recibido un talento, diciendo: Maestro, sabía que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; Entonces tuve miedo, y fui y escondí tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo que es tuyo. Pero su amo respondió: "¡Esclavo

malvado y holgazán! ¿Sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí? Entonces deberías haber invertido mi dinero con los banqueros” (25:24-27). Algunos estudiosos de las Escrituras creen que este esclavo miente, porque el amo, que representa a Dios, dice que es “perezoso” y que, si realmente tuviera miedo, al menos habría invertido el dinero con los banqueros. ¿Por qué no lo hizo? Porque era “malvado”, lo que algunos eruditos interpretan como que estaba enojado porque solo recibió un talento, mientras que los demás recibieron cinco y dos.

- ¿Alguna vez hemos hecho lo mismo: enojarnos con Dios porque no hemos recibido las mismas bendiciones que los demás? El resentimiento es una experiencia común. Tenemos un excelente nivel de vida en comparación con miles de millones de personas ahora y a lo largo de la historia, pero a veces sentimos envidia de que otros tengan mejores trabajos, puedan permitirse mejores cosas y vivan en mayor abundancia. Entonces, es posible que, en lugar de responder bien a los dones de Dios, estemos enojados con Él.

El Catecismo enumera cinco maneras en que podemos pecar contra el amor de Dios:

- *la indiferencia* descuida o se niega a reflexionar sobre la caridad divina; no considera su bondad preveniente y niega su poder. [La indiferencia dice: "Como sea".]
- *la ingratitud* falla o se niega a reconocer la caridad divina y a devolverle amor por amor.
- *la tibieza* es vacilación o negligencia en responder al amor divino;

puede implicar el rechazo a entregarse al impulso de la caridad. [Esto dice que mi amor por Dios es suficiente en lugar de tratar de amarlo más.]

- *La acedia* o pereza espiritual llega incluso a rechazar el gozo que viene de Dios y a sentirse repelido por la bondad divina. [La pereza espiritual dice que no podemos molestarnos en hacer lo mejor que podemos.]

- *El odio a Dios* proviene del orgullo. Es contrario al amor de Dios, cuya bondad niega y a quien presume maldecir como quien prohíbe los pecados e inflige castigos” (2094).

Las cinco virtudes opuestas a estos pecados se pueden resumir con estas declaraciones: "Me preocupo, estoy agradecido, estoy ardiendo, hago lo mejor que puedo y amo a Dios".

A: Entonces, hay dos acciones para hoy: 1) ¿Cuántas bendiciones hemos recibido en nuestra vida? ¿Una vida de bendiciones, 40 años de bendiciones o 20 años de bendiciones? Ahora bien, tal vez digamos que hemos recibido muy pocas bendiciones; verifique si eso es cierto. Pídele a Jesús que te ayude a ver las bendiciones. Y si alguno de nosotros está enojado con Dios porque nuestra vida está llena de sufrimiento o desilusión, sea honesto. Pero no respondas como el hombre con un solo talento; no cedas al resentimiento. Cualesquiera que sean las bendiciones que hayamos recibido, nuestra respuesta debería ser: "Me importa, estoy agradecido, respondo con celo, haré lo mejor que pueda y amo a Dios". ¿Podemos al menos decir: "Quiero preocuparme?". . Quiero estar agradecido”, etc.

2) En preparación para nuestro Desafío Cristo Rey la próxima semana, aquí nuevamente está nuestro Diagrama de Relaciones \circ : Si hemos experimentado que Jesús nos dice: "Te he hecho el centro de mi vida", entonces Él espera que digamos: "Jesús, tú eres el centro de mi vida". Si no sabemos cómo es ser amado así por Jesús, entonces tiene sentido por qué no podemos responder. Cuando era niño, nunca supe cuánto me amaba Jesús, así que nunca pude responder. Pero una vez que conocí Su amor, respondí.

- Ahora, algunas personas han preguntado si, en lugar de usar el Diagrama de Relaciones, podemos usar una escala del 1 al 5 para describir nuestro amor por Jesús, porque tal vez Él no es el centro de nuestra vida, pero está muy cerca. La respuesta es que cuando un hombre le propone matrimonio a una dama y le dice: "¿Quieres casarte conmigo?", la respuesta esperada no es: "En una escala del 1 al 5, soy un 4". No, la respuesta es: "Sí", "No" o "Todavía no". Nuestra relación con Jesús es como un matrimonio: o estamos casados o no, y tenemos que tomar una decisión. No significa que el matrimonio sea perfecto; simplemente significa que esa persona ahora está en el centro de nuestra vida.

V: Cuando la mamá de Jenny aprendió a enviar mensajes de texto, lo primero que le envió a Jenny fue un GIF de un gato peludo. Esto sorprendió a Jenny porque fue más afecto del que alguna vez recibió durante la infancia. Entonces, se atrevió y escribió: "Te amo, mami". Su mamá escribió: "Está bien". Como Jenny sabía lo importantes que eran las palabras para ella,

decidió entrenar a su madre para que respondiera apropiadamente: comenzó a decir "Gracias". ' por todo lo que su madre le hizo, y cada vez recibió la respuesta: '¿Por qué “gracias”? Soy tu mamá. Eso es lo que se supone que debo hacer”. Jenny explicó que el aprecio es la respuesta correcta al amor. Con el tiempo, su madre aceptó esto. Pero, todavía necesitaba escuchar palabras de amor, un día agarró a su madre mientras miraba la televisión, la rodeó con sus brazos y no la soltó, diciéndole: 'De ahora en adelante, cuando diga: "Te amo, Mami”, tienes que responder con: “Yo también te amo”. Su madre siguió viendo la televisión, así que Jenny lo repitió. Pero su madre preguntó: “Entonces, ¿por qué tienes que abrazarme así?”. “Porque es importante para mí”. No hubo respuesta. Finalmente, Jenny dijo: “Leí de los médicos que cuando abrazas a alguien durante 45 segundos o más, tu sistema inmunológico se fortalece. Así que te abrazo y te enseño a decir “YO TAMBIÉN TE AMO” porque es bueno para nuestra salud”. La madre dijo: “Está bien”, y ha estado respondiendo: “Yo también te amo” desde entonces

<https://jennyang.substack.com/p/how-i-taught-my-mom-to-say-i-love-you#details>).

- Con cada regalo, se espera una respuesta. En pocas palabras, cuando Jesús dice: "Te amo", espera que nosotros digamos: "Yo también te amo".